

**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SANTA**  
**FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES**  
**ESCUELA ACADÉMICA PROFESIONAL DE**  
**EDUCACIÓN INICIAL**



**AGRESIVIDAD FAMILIAR Y DESARROLLO**  
**SOCIOEMOCIONAL EN NIÑOS DE**  
**EDUCACIÓN INICIAL**

TRABAJO MONOGRÁFICO PARA OBTENER EL TÍTULO  
PROFESIONAL DE LICENCIADA EN EDUCACIÓN INICIAL

**AUTORA:**

Bach. LAURA VIRGINIA MALDONADO AGUILAR

**ASESORA :**

Mg. MIRIAM VALLEJO MARTÍNEZ

**NUEVO CHIMBOTE - PERÚ**  
**2007**

## HOJA DE CONFORMIDAD DEL JURADO EVALUADOR

Terminada la sustentación de la monografía titulada: "AGRESIVIDAD FAMILIAR Y DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL EN NIÑOS DE EDUCACIÓN INICIAL", se le considera aprobada a la Bachiller Laura Virginia Maldonado Aguilar; el jurado integrado por:



---

Mg. HERMES LOZANO LUJÁN  
PRESIDENTE



---

Mg. MARY JUANA ALARCÓN NEIRA  
SECRETARIA



---

Mg. MIRIAM VALLEJO MARTÍNEZ  
INTEGRANTE



## DEDICATORIA

A **Dios**, padre eterno, por darme la vida  
a través de mis maravillosos progenitores  
y por orientarme en el camino de la  
educación inicial.

Con un amor angelical a mis  
extraordinarios padres **Luis y Aída** por  
apoyarme en el paso de mi vida y  
guiarme en cada obstáculo encontrado.

A mis queridos **hermanos**, por su  
apoyo y comprensión; a **Roberto**,  
por su amor incondicional, y a mis  
familiares, por su cariño.

**Laura M.**

## **AGRADECIMIENTO**

Mi singular agradecimiento, en primer lugar, a mi asesora por tolerar mi impaciencia y contribuir a la culminación de la presente investigación bibliográfica; en segundo lugar, a mis padres y hermanos por su apoyo invaluable e incondicional, y así permitir que realice mi sueño de ser maestra de Educación Inicial. También extendo mi agradecimiento a cada uno de mis familiares por su apoyo moral, y cada niño de Chimbote porque en cada sonrisa inocente muestran sus ansias de aprender, facilitando el trabajo delicado de la educación inicial, permitiendo la realización de cada profesora de este nivel.

Laura Virginia

## ÍNDICE

DEDICATORIAS.....	i
AGRADECIMIENTO.....	ii
ÍNDICE.....	iii
INTRODUCCIÓN.....	1

### CAPÍTULO I EL ÁMBITO FAMILIAR

I. EL ÁMBITO FAMILIAR.....	04
1.1. La familia.....	04
1.2. Clases de familia.....	05
1.2.1. La familia nuclear.....	05
1.2.2. La familia amplia.....	05
1.2.3. La familia monoparental.....	05
1.2.4. La familia extensa.....	06
1.2.5. La familia moderna.....	06
1.3. La familia como agente de socialización.....	10
1.3.1. Los progenitores y tipos de padres.....	12
a) La madre.....	13
b) El padre.....	13
c) Padres autoritarios.....	17
d) Padres tolerantes.....	18
e) Padres democráticos.....	19
1.3.2. Otros Familiares.....	19
a) Hermanos.....	21
b) Los abuelos.....	24
c) Tíos.....	28
1.3.3. La intensidad familiar.....	28
1.4. Maltrato familiar.....	31
1.4.1. Familia o ambiente agresivo.....	32
1.5. La relación padres e hijos.....	33
1.6. Disciplina y la familia.....	34



**CAPÍTULO II**  
**EL NIÑO Y LA AGRESIVIDAD FAMILIAR**

<b>II.</b>	<b>EL NIÑO Y LA AGRESIVIDAD FAMILIAR.....</b>	<b>46</b>
	2.1. Agresividad familiar.....	46
	2.2. El niño agredido.....	47
	2.2.1. Conducta agresiva.....	48
	2.2.2. Conducta pasiva.....	48
	2.3. Maltrato.....	49
	2.4. La violencia y la agresividad.....	49
	2.5. Las condiciones sociales y las consecuencias de un desarrollo socioemocional inadecuado.....	50

**CAPÍTULO III**  
**DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL**  
**DEL NIÑO DE EDUCACION INICIAL**

<b>III.</b>	<b>DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL.....</b>	<b>53</b>
	3.1. Significado del desarrollo socioemocional.....	53
	3.2. Desarrollo y crecimiento.....	53
	3.2.1. El crecimiento.....	53
	3.2.2. El desarrollo.....	54
	3.3.3. Crecimiento y desarrollo, ¿ procesos simultáneos?.....	55
	3.3. La socialización.....	56
	3.4. Las emociones.....	57
	3.5. Los problemas emocionales.....	58
	3.5.1. Características de los problemas emocionales.....	59
	3.6. Las condiciones sociales y las emociones.....	60
	3.7. Cómo estimular la sociabilidad.....	62
	3.8. El entorno familiar.....	64
	3.8.1. Los progenitores y el desarrollo socioemocional.....	64
	3.9. Características que impiden el desarrollo socioemocional de los niños.....	65

3.9.1. Ansiedad.....	65
3.9.2. Inseguridad.....	65
3.9.3. Temor.....	65
3.9.4. Agresividad.....	66
3.9.5. Dependencia.....	66
3.9.6. Negativismo.....	66
3.9.7. Timidez.....	66
3.9.8. Inhibición.....	67
3.10. El castigo: como medida correctiva.....	67
3.10.1. Oportunidad.....	67
3.10.2. Explicación.....	67
3.10.3. Consistencia.....	67
3.11. Los castigos y recompensas.....	68

**Conclusiones**

**Sugerencias**

**Referencias bibliográficas**

## INTRODUCCIÓN:

Los seres humanos, sociables por naturaleza, nos desarrollamos en el manto de la cultura donde vivimos. A la vez, existen características generales compartidas por todas las culturas, en este caso singular, el inicio de una convivencia familiar, ello implica un núcleo de donde y en donde se inicia el aprendizaje de comportamientos, usos y costumbres.

La calidad y calidez que se encuentre en el seno de cada familia permitirá al niño su desarrollo, tanto biológico como psíquico. El primero estará relacionado con sus genes fundamentales, y lo segundo, con las experiencias que adquiera; así convirtiéndose la familia en condicionante principal para su desarrollo socio emocional. De esta manera es lícito haber analizado en el primer capítulo todo lo referente a la familia, como sus clases, su rol como agente socializador de sus miembros y claro; el maltrato como acción institucionalizado, las formas y normas para criar sus hijos.

En el segundo capítulo, se ha considerado necesario investigar el desarrollo socioemocional, vinculado con el crecimiento y desarrollo; la socialización y los problemas emocionales, por edades y en el entorno familiar.



Lo relacionado con la educación inicial y el desarrollo socioemocional, está en el último capítulo III, donde la tarea de la educación inicial como nivel educativo es analizado, adhiriéndose el rol de la docente los amigos del niño que éste hace en la institución educativa.

El presente trabajo monográfico tiene como objetivos lo siguiente:

- a) Describir y analizar el rol y las acciones de la familia como unidad social influyente en el desarrollo socioemocional de los niños.
- b) Explicar el desarrollo socioemocional de los niños y los factores que influyen en él.
- c) Describir el rol de la educación inicial y el desarrollo socioemocional del niño.

**La Autora**



**CAPÍTULO I**  
**EL ÁMBITO**  
**FAMILIAR**

## **I. EL ÁMBITO FAMILIAR**

El desarrollo de los seres humanos por su misma naturaleza, necesitan del cuidado de sus progenitores los mismos que conviven en su hogar bajo las normas de la familia, por tanto, es la responsable directa del desarrollo biológico como psicológico y singularmente socioemocional del niño.

### **1.1. La familia:**

Familia es el grupo social básico creado por vínculos de parentesco o matrimonio presente en todas las sociedades. Idealmente, la familia proporciona a sus miembros protección, compañía, seguridad y socialización (LAFOSE, 1996, p. 25). Esta socialización tiene mayor incidencia durante los años formativos de la infancia, donde se establecen patrones conductuales, sociales o asociales, las primeras experiencias determinan en gran parte el tipo de adulto en que se convertirá el niño.

Las experiencias felices animan a los pequeños a buscar otras y a convertirse en personas sociales. El exceso de experiencias infelices tendrán posibilidades de conducir actitudes poco adecuadas hacia todas las experiencias sociales y a la gente en general; las primeras experiencias sociales pueden producirse con miembros de la familia o personas de fuera del hogar.



## **1.2. Clases de familia:**

La estructura y el papel de la familia varían según la sociedad, así, según la autora antes citada (ob.cit.; 28,29 y 30), las clases de familia, según el tamaño son:

### **1.2.1. La familia nuclear:**

Es la unidad principal de las sociedades más avanzadas. (dos adultos con sus hijos).

### **1.2.2. La familia amplia:**

Este núcleo está subordinado a una gran familia con abuelos y otros familiares.

### **1.2.3. Familia monoparental:**

A la vez existe una tercera unidad familiar, es la monoparental, en la que los hijos viven sólo con el padre o con la madre en situación de soltería, viudez o divorcio.

Antropólogos y sociólogos han desarrollado diferentes teorías sobre la evolución de las estructuras familiares y sus funciones. Según éstas, en las sociedades más primitivas existían dos o tres núcleos familiares, a menudo unidos por vínculos de parentesco, que se desplazaban juntos parte del año; pero se dispersaban en las estaciones en que escaseaban los alimentos (Ob, Cit, 35)

La familia era una unidad económica: los hombres cazaban mientras que las mujeres recogían y preparaban los alimentos y cuidaban de los niños. En este tipo de sociedad era normal el infanticidio y la expulsión del núcleo familiar de los enfermos que no podían trabajar. (Papalia,1996;37).

#### **1.2.4. La familia extensa:**

Es la que más predomina, ocasionando muchas veces problemas de convivencia, en la actualidad hay un ligero predominio en el área urbana 24.7° en relación a la que existe en el área rural 22.9%, esto ocasiona trastornos emocionales en el infante, ya que se ve privado de afecto por lo numerosa que sea su familia (UNICEF ,1999).

#### **1.2.5. La familia moderna:**

Los estudios históricos muestran que la estructura familiar ha sufrido pocos cambios a causa de la emigración a las ciudades y de la industrialización. El núcleo familiar era la unidad más común en la época preindustrial y aún sigue siendo la unidad básica de organización social en la mayor parte de las sociedades industrializadas modernas. Sin embargo, la familia moderna ha variado con respecto a su forma más tradicional en cuanto a funciones, composición, ciclo de vida y rol de los padres (CRAIG, 1996, p.77).

La única función que ha sobrevivido a todos los cambios es la de ser fuente de afecto y apoyo emocional para todos sus miembros, especialmente para los hijos. Otras funciones que antes desempeñaba la familia rural (trabajo, educación, formación religiosa, actividades de recreo y socialización de los hijos) son hoy realizadas por instituciones especializadas. El trabajo se realiza normalmente fuera del grupo familiar y sus miembros suelen trabajar en ocupaciones diferentes lejos del hogar. La educación la proporcionan el Estado o grupos privados. Finalmente, la familia todavía es la responsable de la socialización de los hijos, aunque en esta actividad los amigos y los medios de comunicación han asumido un papel muy importante.

La composición familiar ha cambiado de forma drástica a partir de la industrialización de la sociedad. (Ob.cit.,484). Algunos de estos cambios están relacionados con la modificación actual del rol de la mujer. En las sociedades más desarrolladas la mujer ya puede ingresar (o reingresar después de haber tenido hijos) en el mercado laboral en cualquier etapa de la vida familiar, por lo que se enfrenta a unas expectativas mayores de satisfacción personal a través del matrimonio y de la familia. En los últimos tiempos se ha desarrollado un considerable aumento de la tasa de divorcios, que en parte se ha producido por las facilidades legales y la creciente incorporación de la mujer al trabajo.



Durante el siglo XX ha disminuido en Occidente el número de familias numerosas. Este cambio está particularmente asociado a una mayor movilidad residencial y a una menor responsabilidad económica de los hijos para con los padres mayores al irse consolidando los subsidios de trabajo y otros beneficios por parte del Estado que permiten mejorar el nivel de vida de los jubilados.

“En la década de 1970, el prototipo familiar evolucionó en parte hacia unas estructuras modificadas que englobaban a las familias monoparentales, familias del padre o madre casado en segundas nupcias y familias sin hijos. Las familias monoparentales en el pasado eran a menudo consecuencia del fallecimiento de uno de los padres. Actualmente la mayor parte de las familias monoparentales son consecuencia de un divorcio, aunque muchas están formadas por mujeres solteras con hijos. En 1991, uno de cada cuatro hijos vivía sólo con uno de los padres, por lo general, la madre. Sin embargo, muchas de las familias monoparentales se convierten en familias con padre y madre a través de un nuevo matrimonio o de la constitución de una pareja de hecho”.

“La familia de padres casados en segundas nupcias es la que se crea a raíz de un nuevo matrimonio de uno de los padres.

Este tipo de familia puede estar formada por un padre con hijos y una madre sin hijos, un padre con hijos y una madre con hijos pero que viven en otro lugar o dos familias monoparentales que se unen. En estos tipos de familia los problemas de relación entre padres no biológicos e hijos suelen ser un foco de tensiones, especialmente en el tercer caso". (LAFOSE, 1996, p. 41).

Las familias sin hijos son cada vez más el resultado de una libre elección de los padres, elección más fácil gracias al control de natalidad (anticoncepción). Durante muchos años, el número de parejas sin hijos se había ido reduciendo de forma constante gracias a la gradual desaparición de enfermedades que, como las venéreas, causaban infertilidad. Sin embargo, en la década de 1970 los cambios en la situación de la mujer modificaron esta tendencia. Hoy las parejas, especialmente en los países más desarrollados, a menudo eligen no tener hijos o posponer su nacimiento hasta gozar de una óptima situación económica.

A partir de la década de 1960, se han producido diversos cambios en la unidad familiar. Un mayor número de parejas viven juntas antes o en vez de contraer matrimonio. De forma similar, algunas parejas de personas mayores, a menudo viudos o viudas, encuentran que es más práctico desde el punto de vista económico cohabitar sin contraer matrimonio.

Actualmente las parejas de homosexuales también viven juntas como una familia de forma más abierta, compartiendo a veces sus hogares con los hijos de una de las partes o con niños adoptados. Las comunas (familias constituidas por grupos de personas que no suelen estar unidas por lazos de parentesco) han existido en el mundo desde la antigüedad. Estas unidades familiares aparecieron en Occidente en las décadas de 1960 y 1970, pero en la década siguiente disminuyeron de forma considerable. (Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta, 2005; p.6).

### **1.3. La Familia Como Agente de Socialización:**

Que, a menudo dejan marcas indelebles en el desarrollo social del niño. Los datos empíricos nos dicen que la adaptación o inadaptación social, es fundamental el resultado del medio en que se haya inmerso el niño y de las interacciones humanas que se producen en dicho medio.

Intervenir los afectos perjudiciales observables en la infancia es tarea ardua. Es por eso que no se puede pasar por alto este aspecto de desarrollo, pues tiene importantes consecuencias para el desarrollo intelectual y moral. ( Wallestein y Nelly, 1975, p.17)

A nivel de nuestra localidad se observa que los factores más comunes en nuestro distrito según encuestas realizadas son: abandono de los padres, madres solteras.



Los padres de familia deben entender que mucho influye el trato que le dan al niño en miles de aspectos de su desarrollo por lo cual deben entender que éste es un ser muy frágil que merece un trato especial por ser un niño.

Por la realidad en que se vive actualmente, es que se debe tomar conciencia de la importancia que tienen la familia en el desarrollo de la conducta del niño y no sólo de su inteligencia, se busca desarrollar en él sus emociones, su dinamismo, la sensibilidad social, ya que la influencia de ésta, es decisiva, forma o deforma su personalidad.

El contexto familiar no sólo condiciona su desarrollo, sino su grado de adaptación o de inadaptación, que más tarde decidirá su destino; ya que la familia es la primera fuerza modeladora del niño y es por lo tanto un organismo insustituible de protección y apoyo psicológico y moral de sus miembros. El amor recíproco de los padres e hijos es irremplazable y se convierte en un gran factor para forjar la seguridad emocional del futuro ciudadano, como son los valores y las virtudes inculcadas en el seno familiar de mucha trascendencia en la vida, es allí donde se inicia y fomenta la práctica de la cooperación, la solidaridad, la igualdad, la justicia, la democracia y el bien común como valores superiores del género humano; por otra parte los problemas familiares toman graves consecuencias sobre su desarrollo evolutivo del niño, los cuales pueden llegar a determinar el éxito o el fracaso, no sólo en el aprendizaje, sino también en la futura adaptación del niño con la sociedad. (Mc CANDLESS, 1984, p.71).

### **1.3.1. Los Progenitores y tipo de padres:**

#### **a) La madre:**

La madre debe proporcionar al hijo recién nacido protección y amor: protección a través de la alimentación y los cuidados generales; amor, gracias a ese estado privilegiado en el que está concentrada una gran parte de la energía afectiva y emocional de la madre.

La relación madre – hijo llega a constituirse en una auténtica simbiosis, especialmente en las primeras fases, cuando apenas se trata de dos seres distintos y el bebé percibe a la madre como una prolongación de sí mismo. Para que la relación madre –hijo permita un desarrollo armónico y equilibrado del bebé es imprescindible que se establezca una comunicación absolutamente natural, que debe iniciarse ya en el contacto físico de la tetada. El placer de la tetada es recíproco: instintivamente el bebé que todavía es incapaz de ver, posa sus manos en el pecho de la madre a modo de una agradecida caricia hacia la fuente de su nutrición y garantía de su subsistencia, mientras la madre aproxima cariñosamente la cabeza del bebé contra su pecho.

El niño espera de su madre protección, afecto y cuidados que le garanticen su supervivencia, pero no siempre de igual modo en todas las etapas de su desarrollo.



Toda la complejidad del papel de la madre en el curso de la infancia consiste precisamente en asegurar que el paso de la dependencia total a la independencia se efectúe sin importantes traumatismos psicológicos. Este hecho exige de la madre actitudes distintas según la edad del niño, pues tan pronto deberá mostrarse protectora como liberal o independiente. En ocasiones debe preservarse al niño de todos los peligros, y en otras debe permitirse que corra todos los riesgos. Por ello es casi imposible encontrar en la misma mujer cualidades que la configuren como una madre ideal para todas las edades de sus hijos. En general, el tipo ideal de madre para el bebé raramente es para el adolescente, aunque siempre debe contarse con el hecho de que toda mujer forja su maternidad junto a sus hijos, transformándose paulatinamente a medida que éstos crecen, de modo que aunque temperamentalmente pueda tener fallos de relación en algún momento en conjunto puede conseguir una integración equilibrada. (BALLUS, 1999, p.32\_33).

**b) El padre:**

Dentro de la constelación familiar, el papel del padre es el que ha sufrido transformaciones más profundas en los últimos tiempos. En un pasado bien reciente, nadie se había preocupado, en la actual sociedad, de preparar a los padres para desempeñar su auténtico papel.

Así como las niñas han imaginado frecuentemente su futuro en función de los hijos que vayan a tener, manifestándose en sus juegos de muñecas, los niños desarrollan sus fantasías hacia un porvenir profesional o social, no contando casi nunca con la posibilidad de una futura paternidad.

Para muchos hombres, el nacimiento de su primer hijo, había supuesto una actitud en cierto modo indiferente, considerando como cosa de mujeres todo lo que al embarazo y al parto se refiere. Esta postura alejada de la realidad podía refirmarse más adelante al tomar a hijo como un intruso que acaparaba la atención de la esposa y que a la larga podía amenazarle con ocupar su propio puesto en la familia y en la sociedad. Algunos padres mantenían relaciones distantes con sus hijos hasta el momento en que podía establecerse un diálogo franco e inteligible, pero en general se basaba en actitudes de mandato o represión en un intento de imponer una autoridad que, a la larga, se desmembraba por la inexistencia de una confianza mutua.

Afortunadamente, este patrón de padre está siendo superado al haber adquirido los hombres de hoy un concepto más auténtico de la paternidad y haberse dado cuenta de la necesidad de una participación más activa en el cuidado y atenciones de los hijos.

Quizás el primer paso para conseguir este cambio de concepto se haya dado a través de la coeducación, en el desarrollo común de niños y niñas gracias al que se han entremezclado aficiones y tendencias que en épocas pasadas eran consideradas como exclusivas de un determinado sexo. Del mismo modo que actualmente la mujer está logrando integrarse en el mundo del trabajo, que accede libremente y sin complejos a las actividades profesionales, el hombre está tomando conciencia de su verdadero puesto en el hogar y participa activamente en los cuidados y educación de los hijos.

El bebé es capaz de darse cuenta muy pronto de que al lado de la madre existe otro ser que, a pesar de aparecerle claramente distinto, juega un papel análogo en el orden afectivo y que en un momento dado puede proporcionarle los cuidados y protección que solicita. Pero, al mismo tiempo, es alguien que proporciona seguridad a la madre, estableciéndose, de este modo, una relación triangular perfectamente estable, de la que sale beneficiado el propio bebé. Poco a poco, el niño va dándose cuenta de las características que, inherentes al sexo, distinguen al padre de la madre, y valora a cada cual según las mismas. La admiración por la superioridad física del padre le permite desligarse un poco de la preponderancia afectiva de la madre, lo cual significa un mejor equilibrio emocional y puede evitar, en cierto modo, la instauración de un complejo de Edipo.



De un modo espontáneo, el padre supone para los hijos un motivo de admiración; sus actividades enfocadas a proporcionar el sustento y la seguridad familiar, su papel cabeza de familia, proporcionan un impacto por contraste con el papel de la madre dedicada al cuidado de los hijos. Pero esta admiración no es suficiente para proporcionar estabilidad emocional a los niños, quienes también desean una actitud más próxima, más cargada de afectividad, menos diferenciada de la de la madre. Hoy en día, muchos psicólogos coinciden en considerar a los padres como una unidad, cuyos papeles tienen características comunes y diferenciadas al mismo tiempo, porque en las familias modernas se va perdiendo la delimitación de funciones que tradicionalmente existían. Los niños que antes podían ver al padre como el ser protector que trabaja para el mantenimiento de la familia, que conduce el automóvil (hecho que siempre constituye un motivo de admiración para los niños), que practica un deporte, que arregla el juguete descompuesto, en la actualidad puede ver estas mismas actitudes en la madre. Los que antes podían esperar de su madre que les alimentara, vistiera o aseara, ahora también puede esperarlos del padre. (Ob, cit.; p.p. 34 \_35).

La responsabilidad de la crianza de los niños, sin duda, ostentan los progenitores, cuya responsabilidad se mostrará en las diferentes formas de imprimir disciplina, la calidad de las condiciones socioculturales y de asistencia al menor. Teniendo en cuenta estas consideraciones, a los padres se les puede agrupar de la manera siguiente:

**c) Padres autoritarios:**

El padre autoritario es aquel que controla el comportamiento y las actitudes de sus hijos y los obliga a conformar un conjunto de normas de conducta, por lo general absolutas, castigando a los niños con severidad cuando contradicen sus normas. Formando niños retraídos, desconfiados e insatisfechos.

Estos padres tratan de dirigir las actitudes de sus hijos de manera racional, prestando más atención a las cuestiones en si que el temor de los niños hacia el castigo o la pérdida de cariño. Ejercen un control firme cuando lo consideran necesario, pero explican las razones para sus puntos de vista y fomentan un intercambio verbal de manera que los niños se sienten en libertad de expresar sus objeciones a las políticas de sus padres.

El padre autoritario es aquel que trata de controlar el comportamiento y las actitudes de sus hijos y obligarlos a conformarse a un conjunto de normas de conducta por lo general absolutas; castigan a los niños con severidad cuando actúan de manera contraria a las normas por ellos establecidas, son más desprendidos, más dominantes y menos afectuosos por lo que sus hijos son más insatisfechos, retraídos y desconfiados. (Papalia, 1987, p. 415).



Los niños sometidos a métodos de crianza autoritarios tienden a ser calmados y no ofrecen resistencia y su curiosidad y creatividad se ven limitadas por la presencia de los progenitores; por otro lado el hogar es la sede del aprendizaje para las habilidades sociales.

#### **d) Padres tolerantes**

El padre tolerante es el que exige poco a sus hijos, procura no imponer sus propia normas, raras veces los castigan, no los controlan, no les exigen y son relativamente afectuosos, con ello sus hijos se muestran inmaduros, desconfiados en sí mismos tienen poco autocontrol y son inquietos. (Ob.cit., p.415).

Estos padres exigen poco a sus hijos, les permiten regular sus propias actividades, tanto como sea posible y procuran no imponer sus propias normas. Estos padres explican a sus hijos las razones sobre las que basan las pocas normas familiares que existen y rara vez los castigan, no los controlan, no les exigen y son relativamente afectuosos con ellos, como preescolares sus hijos son: inmaduros, muestran menos confianza en sí mismos, menos autocontrol y niños con inquietud de investigación.

Barmundi nos señala que los padres como educadores en el hogar, se comportan y reaccionan de diferentes maneras, pero, vale la pena destacar por ejemplo que muchas veces el padre autoritario se

comporta y trata a su hijo de repente porque así fue tratado él durante su infancia, lo cual le produjo mucho daño y lo manifiesta con su hijo, estos padres deberían de tener una asesoría psicológica, alguien quien les ayude en la crianza de su hijo. (Barmundi, en Pérez de Vargas y Ferroni, 1985, p. 85).

#### **e) Padres democráticos:**

Los niños que se crían en hogares democráticos son los que realizan mejores adaptaciones sociales, son los activos y comunicativos, por otra parte, los que reciben mucha tolerancia tienden a hacerse inactivos y retraídos. (Ob. Cit., p. 416).

Vale mencionar que sólo cuando los niños tienen realizaciones sociales satisfactorias con miembros de su familia pueden gozar plenamente las relaciones sociales con personas del exterior, desarrollando actitudes sanas hacia la gente y aprendiendo a desenvolverse con éxito en grupos determinados.

#### **1.3.2. Otros Familiares:**

En líneas anteriores se ha descrito los tipos de familia, siendo una de ellas la extensa, y en nuestra realidad es la más común,

por tanto existe la presencia de otros familiares, a parte de los progenitores y hermanos, por ello y en éste proceso por el cual los niños aprenden a vivir con otras personas en su cultura y llegan a adquirir los comportamientos aprobados por aquellos que los rodean. Aunque hay mucho vacío en nuestro conocimiento, especialmente respecto a la función del padre, las evidencias actuales indican que los padres empiezan a tratar de conformar conscientemente el comportamiento de sus hijos con algún estereotipo socialmente determinado por la función del sexo; a esta característica se suma la actitud de otros miembros de la familia como abuelos, tíos y los cónyuges de éstos. (Rojas, 1992, p.86).

Estas actitudes son permanentes y se siguen desarrollando durante la niñez intermedia, produciendo cambios sociales afectantes a la vida familiar y ésta a su vez al desarrollo de los niños Si la familia es numerosa, en su seno, como es natural predomina una serie de hechos positivos como negativos, destacando los últimos; y es así que su influencia se hace evidenciar en elevadas tasas de divorcio. En la actualidad se ven familias con un solo padre y madres que trabajan fuera del hogar, la consecuencia directa de lo mencionado lo acarrea el menor, si cuenta con dos padres, un solo padre o personas que no son familiares y encargados de cuidar al niño, lo cual define el contexto en el que crecerá, luego la atmósfera social, económica y psicológica en el hogar, ambas influencias han encontrado que los niños por lo general



se desarrollan mejor en la escuela, y tienen menores problemas emocionales y de comportamiento cuando pasan su niñez en casa, con sus padres, y mantienen una buena relación entre si.

**a) Hermanos:**

En el proceso de formación de la personalidad del niño ejercen su influencia directa o indirectamente, todas las personalidades que conviven o se relacionan en mayor o menor grado con él. En este sentido, el hecho de que en la familia existan o no otros hermanos cobra una especial importancia. La personalidad de un niño toma características peculiares según sea hijo único, tenga otros hermanos, del lugar que ocupe entre ellos, que los hermanos sean del mismo sexo o de sexos distintos.

Si bien los padres presentan el primer modelo social para el niño, la convivencia con otros hermanos permite a éste experimentar de un modo práctico las primeras relaciones sociales. Entre hermanos suelen aparecer las primeras vivencias contradictorias que surgen del mismo amor que se profesan. Los celos, las discusiones y las peleas entre hermanos no significan más que un intento de confirmar su personalidad dentro del grupo, ya que siempre se hallan dispuestos a hacer causa común para defenderse mutuamente.



La actuación de los padres debe ir dirigida a que exista el mejor equilibrio posible y una feliz convivencia entre su prole, procurando en primer lugar tratarles de forma equitativa y sin mostrar preferencias por ninguno en particular, aunque por especiales circunstancias pudiera requerirlo. Cuando se ama a todos los hijos con la misma intensidad, cuando se les comprende y ayuda de acuerdo con las necesidades de cada uno, cuando se trata de ser justo e imparcial, se hace todo lo necesario para que entre los hijos existan unas relaciones presididas por el amor fraterno, lo cual no es privativo de que a menudo se desaten tempestades tan intensas como pasajeras.

Quizás sea conveniente insistir en la necesidad de tomar las medidas adecuadas para prevenir las crisis de celos a través de actitudes naturales y afectuosas. Cuando surgen los celos entre hermanos, debe estudiarse atentamente la actitud de cada uno de ellos para llegar a conocer en profundidad sus auténticos sentimientos, pues a partir de crisis de celos no superadas pueden persistir resentimientos que se manifestarán de algún modo en la edad adulta. Para que entre los hermanos exista un correcto equilibrio emocional, es necesario permitir que exterioricen sus rivalidades. Este es el modo de poder conocer y comprender los auténticos sentimientos de cada niño, lo cual permite adoptar modos de actuación adecuados para todos ellos. Una postura unitaria para todos los hijos no siempre es justa, pues no todos los hijos están pidiendo el mismo trato.

Es más normal y en el fondo mejor aceptado hacer diferencias, siempre y cuando estén justificadas por un razonamiento y no debidas a una preferencia afectiva. Si los padres favorecen a alguno de sus hijos porque le prefieren a los demás, los otros se sentirán perjudicados. Bajo este punto de vista, actuar justamente para cada hijo resulta francamente difícil porque los niños tienen necesidades afectivas distintas, pero, ante los conflictos que puedan surgir de este hecho, lo más adecuado serán siempre las explicaciones y el diálogo franco y abierto.

Cada familia es un mundo, y no va a ser fácil exponer de un modo general cuáles son las características principales de los niños referidas al lugar que ocupan dentro de la misma. Desde el hijo único a la familia numerosa, son innumerables las posibilidades, que dependen de la edad y del número de niños.

Todos los primeros hijos de una familia llevan marcada esta circunstancia en su personalidad. Las causas de la sobrecarga emocional y afectiva del primogénito son muy variadas. En primer lugar, supone el banco de prueba educacional para sus padres, recibiendo toda clase de influencias presididas por la inmadurez y la inexperiencia. La más dilatada dedicación que indudablemente recibe, desarrolla en él un mayor sentido de responsabilidad,

una mayor dependencia y, lo que es más evidente una mayor precocidad en la adquisición de los conocimientos. Su situación familiar condiciona que a menudo los padres le utilicen en el cuidado de los hermanos menores, y si tiene edad para ello puede reemplazarlos en algunos aspectos. Se le obliga constantemente a ser un ejemplo para los hermanos, lo cual puede llegar a ser muy agobiante. (BALLUS, 1999, p.p. 36\_37).

**b) Los abuelos:**

Una gran mayoría de niños disponen, durante su infancia, de la agradable presencia de cuatro abuelos dotados aún de vitalidad y dinamismo, que juegan un importante papel en el orden afectivo y cuya influencia en la educación y la formación de la personalidad puede adquirir señalada importancia.

Los abuelos ven en los nietos un retorno al pasado que les proporciona un baño de juventud. Al no ser directamente responsables de los cuidados ni de la educación, pueden mostrarse con una gran libertad de espíritu y una disponibilidad que les convierte en alegres compañeros de juegos y agradables acompañantes de paseos. Pueden permitirse libertades en la disciplina y actitudes menos rígidas que las de los padres, que son alegremente aceptados por los niños a modo de secretas confabulaciones.



Los abuelos proporcionan a los nietos una gran cantidad de nuevas experiencias a través de las cuales les conectan con el pasado, proporcionándoles una dimensión del tiempo que los padres difícilmente pueden dar. Las relaciones entre abuelos y nietos suelen estar desprovistas de la tensión que a menudo imponen padres excesivamente ocupados por el trabajo profesional y del hogar. A través de los abuelos, los niños llegan a conocer actividades que ignorarían si dependiera de los padres.

Los niños disponen, en los abuelos, de una prolongación del círculo familiar que ensancha sus posibilidades afectivas. Poder disponer de tres hogares en vez de uno, es algo que resulta realmente formativo para los niños, por cuanto supone un paso más en su integración en la sociedad. Pero es muy importante que entre estos tres hogares exista un equilibrio que no deteriore el proceso educativo de los niños. Muy frecuentemente los abuelos tienden a sobreproteger a sus nietos, les colman de regalos y les permiten toda clase de actitudes y caprichos. A veces, les impiden toda iniciativa, privándoles de la libertad que es permitida por los padres. En ocasiones, una postura excesivamente autoritaria reduce el prestigio de los padres a través de intervenciones intempestivas. Estas actitudes pueden resultar nocivas para los niños, quienes aprecian claramente la disparidad de criterios.



Muchas veces, los padres, al darse cuenta de ello, y al mismo tiempo de la imposibilidad de cambiar a los abuelos en su actitud o en un intento de evitar discusiones, optan por limitar las relaciones de los niños con los abuelos, estableciéndose una situación anómala. Lo ideal es que padres y abuelos mantengan un diálogo franco a través del cual se exterioricen los puntos de vista sobre las normas educativas que se consideran idóneas para los niños, con lo que se conseguirá una identificación de criterios muy beneficiosa y eficaz. Los abuelos deben ser conscientes de que, en última instancia, los padres son los directos responsables de la educación de los hijos, y en caso de disparidad de criterios optarán por reservarse sus opiniones y actuar según las apetencias de sus hijos.

Cuando los abuelos conviven con los padres y nietos, la situación familiar sufre cambios ostensibles y se producen situaciones claramente definidas que dependen de quién o quiénes son los que conviven.

En general, se puede considerar que la abuela materna es quien puede ejercer una influencia más directa dentro del grupo familiar por cuanto puede mantener una relación más íntima con la madre. La abuela paterna suele mantener una rivalidad con su nuera, que condiciona unas relaciones más distantes.

Los abuelos, por sí mismos, juegan un papel que va muy ligado a su modo de ser, siendo por tanto muy difícil poder generalizar respecto a su relación con el grupo familiar.

Puede ocurrir que los padres dependan aún de los abuelos porque son demasiado jóvenes para ganarse satisfactoriamente la vida, y entonces se establece un vínculo familiar realmente complicado. En esta constelación familiar, los abuelos son además padres y suegros a un tiempo, resultándoles difícil encontrar sus límites de actuación. Su principal error será tratar a sus hijos y a sus nietos del mismo modo. Muy fácilmente sentirán la tentación de conservar su autoridad y dominio, ejerciéndolos en primer lugar sobre unos hijos que están deseando actuar según su particular modo de ver. Si esta autoridad se extiende a los nietos, es inevitable que surja el conflicto, a no ser que los hijos sean de carácter indolente y débil o bien se encuentren atados por una dependencia económica. Para evitar importantes tensiones entre los esposos y un difícil desarrollo de la personalidad de los niños es necesario aconsejar la creación del propio hogar a partir del momento en que se tengan hijos, partiendo siempre de una independencia económica que es la forma como más fácilmente pueden imponerse los propios criterios. (Ob, cit., p.p. 40\_41).

**c) Tíos:**

Las relaciones con los miembros de la familia, no sólo son de los progenitores sino también los hermanos y abuelos que afectan las actitudes de los niños hacia las personas del exterior, estas relaciones personales en el hogar tienen una gran influencia, ya que los niños sienten cuando son rechazados por sus progenitores o hermanos, esto puede hacer que adopten actitudes mártires fuera del hogar y llevar dichas actitudes a su vida adulta, estos niños pueden volverse introvertidos; por el contrario los padres cariñosos y que aceptan a sus hijos fomentan la extroversión en los niños.

Las expectativas de los padres motivan a los niños a dedicar esfuerzos necesarios para aprender a comportarse en un modo socialmente aceptable.

En los primeros años de vida la influencia más importante sobre la conducta social de los niños y sus actitudes tienen probabilidades de proceder del método de crianza que utilizan los padres.

**1.3.3. La inestabilidad familiar:**

Es el primer agente de socialización que se enfrenta el niño, se puede afirmar que la influencia familiar es muy importante en la



educación y formación del menor. La inestabilidad familiar, sigue siendo el factor principal y más persuasivo de los que influyen en el desarrollo social de la infancia. (BUCHAN, 1994, p.85).

Se ha demostrado que la estructura y sus pautas de interacción resultan particularmente influyentes en los problemas emocionales; son problemas de comportamiento del ser humano, y cambios abruptos de la estructura social en su personalidad. Estos tipos de problemas son los que se forman más inmediata a atarse a padres y ecuadores desde el primer momento e influyen indudablemente en lo del aprendizaje y personalidad. Estos problemas se dan a causa de los padres, porque hacen que sus hijos se vuelvan egoístas, rencorosos, miedosos, privado de afecto, inmadura, se vuelven tímidos, inseguros, mentirosos, y todo esto es por la falta de cariño y amor de comunicación y orientación que los padres no lo demuestran a sus hijos.

Hoy en día el divorcio y abandono, más que ningún otro factor, es la causa de que existan hogares sin padre, existen indicios, empero que los niños suelen sufrir traumas ante la separación de sus padres tales así como; regresión, desasosiego y atraje a cognitiva. (Ob.cit,p. 86).

Estas características no debería subestimarse; ya que constituye una gran parte de la formación de los niños menores de edad, la desintegración de la familia despierta ansiedades al mismo tiempo que actúa como investigador de la agresión (MUSSEN, 1994, p. 45).



La inestabilidad familiar tiene gran incidencia en la personalidad del niño causando alteraciones en su conducta, y se presentan mayoritariamente en las clases socio económicas más pobres.

Con el avance del tiempo se ha podido comprobar que la familia cumple un rol fundamental en la formación del niño, se afirma que la influencia familia es el primer agente de socialización que el menor de enfrenta.

La inestabilidad familiar sigue siendo un factor principal y más persuasivo que influye en el desarrollo social de la infancia. Se muestra particularmente influyentes la ausencia de uno de los progenitores, casi siempre del padre, también influye en las pautas de comportamiento social de los menores.

Hoy en día el abandono de uno de los padres, es más que ningún otro factor, la causa para que los niños sufran traumas emocionales ante la desobediencia de los progenitores, la falta del padre, en las niñas de corta edad tiende a obstaculizar sus relaciones sociales durante la adolescencia. (Kohn, 1996,p. 32).

Existen muchos criterios para clasificar a la familia por su composición, se refiere al tipo de parientes que se incluyen en la unidad familiar y el tamaño de ésta. Las familias existentes están formadas

por familias nucleares más algún otro pariente que puede ser un hijo casado o cualquier otra en línea directa o lateral, las familias patriarcales es cuando el varón se prepara para mandar; y la mujer para obedecer; Las familias incompletas, está compuesta por un solo progenitor (padre o madre) es cuando de los cónyuges abandonan. (MUSSEN, 1994,p. 55),



#### 1.4. Maltrato familiar:

Como es de conocimiento público, los progenitores y/o tutores de los menores, con la finalidad de corregir alguna disciplina, se exceden en el castigo, convirtiéndose este en maltrato y agresividad a nivel familia.

Los padres que maltrataron a sus hijos pertenecen a todos los estratos sociales de la población, tienen diversos niveles de inteligencia y se encuentran en todos los grupos culturales, religiosos y sociales; sin embargo, los casos de maltrato que se conocen se presentan con mayor frecuencia en las familias numerosas y de escasos recursos. (BALLUS, 1999, p. 104).

Con frecuencia, los padres que maltratan, además de haber sido maltratados cuando eran niños, también tuvieron privaciones emocionales en otros sentidos, tiene una pobre imagen de sí mismos y se han considerado fracasados durante muchos años.

Generalmente se sienten aislados, no tienen a nadie a quien acudir para que los ayude en momentos difíciles, son desdichados en el matrimonio y tienen expectativas irreales de sus hijos.

El maltrato físico y psicológico, se percibe que por el hecho de que los padres crían a sus hijos piensan que éstos son de su pertenencia como cosas u objeto y simplemente los tratan como a ellos mejor les parezca. En cuanto a los niños que a corta edad trabajan y reciben maltratos físicos, incluso con palabras afectando su desarrollo emocional, los explotan abusando de ellos.

“La situación de la infancia en el Perú, ha presentado en los últimos años un cuadro poco alentador, en cuanto a incrementado el número de niños maltratados, niños trabajando en calles, el aumento de niños víctimas de abuso sexual y otras innumerables cosas más.

De acuerdo con el grupo de iniciativa Nacional por los Derechos del Niños (GIN), en el último sondeo se ha incrementado el número de denuncias por maltrato a niños y niñas. Se estima que cerca de la mitad de éstos han sido por parte de sus padres” (Staff, 1994, p. 19).

#### **1.4.1. Familia o ambiente agresivo:**

El niño que vive consecuentemente la coacción del grupo familiar y de las formas culturales que rompen y fracturan la armoniosa interacción necesaria para el desarrollo normal entre niño y su identidad cultural que es



marginada, esta violencia es generadora de stress. El stress puede caracterizarse como una respuesta de ansiedad generalizada ante condiciones puntuales o crónicas que son vividas como peligrosas, agresivas y causantes de pérdida. (Armendáriz, 1999,p. 90)

Actualmente, este tipo de agresividad parte de los padres, se ve con mayor frecuencia en la sierra debido a que estos padres no cuentan con una adecuada orientación sobre como educar a sus hijos, pues ellos creen que agrediéndole, con golpes los niños entenderán lo que quieran sin tener en cuenta que esto le afecta al niño ya sea física o psicológicamente que muchas veces lo convierte en un niño cohibido y con un bajo rendimiento académico.

#### **1.5. La relación padres e hijos:**

La importancia que tiene el desarrollo psíquico del individuo en el intercambio emocional entre el niño y sus padres tiene suma importancia, por tanto, las discordias entre los padres se abren paso inconscientemente en la mente del niño, produciendo en su interior una recreación de su conflicto. Con ello Hung pone de manifiesto la importancia del aspecto afectivo y la maduración del psiquismo. (Océano, 1987, p. 551).

Todo niño tiende a la expresión espontánea de sus sentimientos siendo esta beneficiosa, no sólo porque le sirve al niño para aliviar sus tensiones naturales ayudándole principalmente a identificarse consigo mismo.



De las cuales algunas no son admisibles y la función de los padres es enseñar y ayudar al niño a que sepa controlarlos, al niño no podemos condenarlo ni juzgarlo malo, sus sentimientos surgen espontáneamente de él por esto resulta esencial que los padres distingan entre los sentimientos del niño y su exteriorización. (Álvarez, 1990, p.288).

#### **1.6. Disciplina y familia:**

Frente a las preocupaciones y contrariedades que ocasionan los niños y adolescentes, la primera pregunta a formular es: ¿cuál es la problemática de su familia como sistema social? Porque normalmente, cuando los niños y adolescentes presentan algún tipo de alteración; se trata efectivamente, de la existencia de problemas en la familia. Y la posible patología de los primeros, a menudo es una resultante de conflictos que son álgidos en otros sectores del sistema. Porque al ser ellos los más débiles, resienten y reaccionan conforme a sus posibilidades y recursos. Los conflictos en la pareja parental repercuten directamente en el trato que reciban los hijos (para unos bueno y para otros malo ), tomados como disciplina.

De todas formas, en la época actual lo más usual en la problemática familiar deriva de no considerar el requerimiento básico de un sistema social. Ya que éste consiste en el disponer de un adecuado orden social que enmarque el accionar de todos y cada uno de sus miembros, cualesquiera que sea el tipo o dimensión del respectivo sistema.

Además, no olvidemos que este orden social sólo se encontrará asentado sólidamente si se basa en el bien común (que implica el considerar los intereses de todos los miembros del respectivo grupo).

Se trata entonces de instaurar en el hogar un orden social regido por el bien común. La clara conciencia de que el bien común significa algo bueno para todos los que integren el determinado grupo asegura el que los miembros se plieguen a este orden social, lo hagan suyo y por lo mismo se conviertan en parte activa del sistema. Se encargarán ellos mismos de cumplir con el orden social de que se trate y obligarán a los otros a adecuarse a él, es decir, lo harán realidad. De esta forma los procesos de socialización serán bienvenidos y estimulados en su desarrollo (CRAIG, 1996, p.p. 420\_421).

El precisar el bien común y el control social que lo lleve a una práctica efectiva dentro del hogar, es de responsabilidad de los padres. Y debería estructurarse de manera gradual en la medida en que la familia se amplíe con el nacimiento de los hijos y su paulatino desarrollo. Los padres habrán de ponerse de acuerdo y mantener unidad de criterios ante los problemas que se presenten y explicarle claramente las reglas al niño. Además de tener presente que es más fácil evitar que el comportamiento indeseable comience que el ponerle fin cuando ya está presente.

Ahora bien, el conocimiento de los sistemas binarios de interacción nos indica que para establecer un orden social sobre bases sólidas es indispensable el considerar cuatro normas básicas y una cuarta optativa.

Ellas son:

- Respeto y consideración por el otro.
- Justicia y equidad.
- Espíritu de cuerpo (todos para uno y uno para todos).
- Proceder mediante acuerdos (que habrá de aplicarse entre adultos y también con los niños cuando efectivamente estén, conforme a su proceso de desarrollo, en condiciones de decidir con racionalidad sobre la problemática que corresponda).

El atenerse a estas normas garantiza a las personas una condición de vida satisfactoria y por lo mismo una disposición a colaborar en cuanto al orden social. Si cualesquiera de estas normas es pasada por alto, automáticamente se abre la posibilidad de que todo el mundo encuentre preferible el velar por sus propios intereses. No sólo lleva a olvidarse de los otros, sino que se pavimenta el camino para que en el grupo respectivo se establezca la ley de la selva, en que los más fuertes o los más astutos llevan la parte del león. Además de las consiguientes luchas y conflictos derivados especialmente del resentimiento de quienes quedan en condiciones desmedradas en situaciones de este tipo. Éstos, sin duda, tratarán de hacerse justicia con las indeseables consecuencias que son obvias si consideramos que se trata de interacciones negativas (expresiones tangibles de los conflictos abiertos o encubiertos).



Los premios dan también resultados porque efectivamente tienden a hacer que se repita la actuación que se desea del niño. Este es el muy recomendado refuerzo de los conductistas que nosotros consideramos con reserva, toda vez que es común que ello lleve a la convicción del niño de que todo su accionar debe ser seguido de algo placentero. Al efecto, padres que han puesto en práctica este procedimiento se quejan de que los niños "se ponen interesados" y, por ejemplo, preguntan: "Hago eso ¿y qué me das?".

Y finalmente, es obvio que todo lo anterior incide directamente en la cuestión de la libertad. Sin embargo, precisemos lo que es que bien sabido: que la libertad varía según distintas situaciones. Es decir, la libertad que podamos otorgar o de la que podamos disponer depende de las circunstancias o situaciones respectivas. En algunas de ellas es posible un alto grado de libertad, en tanto que en otras la libertad forzosamente es muy restringida. Por lo tanto, es un error hablar de libertad en general. Previo es el contestarse preguntas muy conocidas: ¿qué?, ¿por qué?, ¿para qué?, ¿dónde?, ¿cuándo?, ¿cómo?. En suma, se trata de precisar los grados de libertad para los distintos tipos de situaciones. Al menos para las más frecuentes, y enunciando criterios generales para las otras.

De esta manera podemos establecer las condiciones que conforman en general una adecuada aplicación de la norma:



a) Declaración de la norma, estableciendo que es válida para todos los niños de la casa y precisando lo que se debe o no se debe hacer (de ser necesarias excepciones habrá que estudiarlas cuidadosamente).

Y en lo posible dejar en claro que es expresión o tiene relación con el bien común, con los deberes y derechos complementarios de cada cual, etc.

b) Indicación del castigo o correctivo que corresponda a la transgresión de la norma. Este idealmente debe ser de poca monta, dando la posibilidad de aumentar su rigor de persistir en su quebrantamiento. Se evita así el riesgo de que sea tomado más que como correctivo, como venganza o simplemente un medio para descargar rabia y resentimiento.

c) En el caso de transgresión, el castigo debe ser dado en forma impersonal (implica no mostrar rabia, satisfacción, etc.). Insistimos, jamás usarlo para hacerse justicia, sino únicamente para corregir. Porque en el primer caso se constituye en interacción negativa con todas las consecuencias que ello conlleva. Es decir, en un primer plano debe aparecer el orden social y el bien común y no el interés de quien aplica el castigo.

Es la forma más segura de que el niño internalice el sentido del deber (obligación de la persona con su grupo y con todos sus miembros).

- d) Las sanciones prometidas deben cumplirse siempre y jamás perdonar o restar importancia a los hechos respectivos ("hacer la vista gorda"). El dar castigos esporádicos o conforme al estado de humor de la persona es nefasto en cualquier proceso de socialización o de reeducación.

Esto último indefectiblemente lleva a una situación cognitiva de ambigüedad (no hay un buen "rayado de cancha") en que el niño descubre que existen posibilidades de escabullir el castigo. Dedicará en consecuencia sus esfuerzos a buscar esas posibilidades y alternativas para eludirlo y no cumplir la norma (con el consiguiente uso de múltiples artimañas o "tretas").

Los padres deben saber que, si se es consistente y persistente en la respectiva sanción, el niño deja de lado la acción o conducta inadecuada en tiempos relativamente breves. Pero, desgraciadamente el proceso tiende a resultar más prolongado cuando se trata de niños mayores y de adolescentes.

Consecuencia en buena parte del anquilosamiento del proceso cognitivo de padres e hijos y de que, a buen seguro, ya están entrabados en encadenamientos de interacciones negativas.

- e) Jamás se dará disculpas por la aplicación del castigo. Ello lleva a hacer sentir al niño que el castigo recibido es altamente negativo, dañino, doloroso, e incluso equivocado. Evidentemente, si el castigo no es adecuado puede interpretarse como injusto y en consecuencia va a despertar rebelión, trasladándose el problema del cumplir con el bien común a una lucha por hacerse justicia con los resultados imprevisibles a los cuales ya nos hemos referido. Igualmente nunca se habrá de extenderse en explicaciones, sólo las mínimas y razonables. Exceso de argumentaciones puede ser muestra de debilidad para el niño.

Éstas y las disculpas fácilmente lo hacen sentir que quién lo castiga no las tiene todas consigo. De esta forma se le plantean posibilidades para imponer su criterio y hacer tabla raza del orden social que se trata de establecer.

- f) Nunca reprochar porque ello no sólo no es eficiente sino que genera interacciones negativas.

El recriminar ("retar") normalmente tiende a la descalificación del trasgresor de la norma, es decir, afecta el valor social personal de éste y va a generar resentimiento e interacciones negativas (luego, no se puede esperar colaboración y "buena voluntad").

- g) Cuando el niño está al borde de transgredir la norma la actuación más apropiada del adulto es la de mostrarse firme delante del niño. Lo que implica no usar amenazas ni advertencias. Bastará la simple mirada, siempre que el niño vea una actitud sólida del adulto, para impedir actuaciones inadecuadas. Repetimos, las amenazas conjuntamente con el dar muchas explicaciones (especialmente si son niños pequeños) muestra debilidad de la persona que las emite y naturalmente no tiene mayor resultado, excepto que genera inseguridad en el niño.

Los adultos deben tener presente que el mostrarse débiles e inseguros frente a los niños provoca en éstos gran inquietud y temor (muchas hiperkinesis son el resultado de la inseguridad de los adultos en su relación con los menores).

- h) En toda acción de socialización como en cualquier plan corrector la expresión de afectos hacia el niño debe ser estable. Todo cambio en este ámbito resulta perturbador.



Así, el volcarse a mucho cariño y alabanzas luego de haber estado en permanentes interacciones negativas aparecerá sospechoso sin ninguna duda, con todas las consecuencias que ello puede acarrear. Por lo demás, el cariño genuino brota naturalmente al desaparecer las interacciones negativas y no se va a prestar nunca para interpretaciones inadecuadas.

- i) El exceso de alabanzas es igualmente altamente perjudicial. Dar constantemente elogios puede aparecer como un interés personal de quién las hace, como el querer tener hijos maravillosos, lograr imponer su voluntad, etc. Así, alabanzas y felicitaciones deben ser ponderadas y destinadas "únicamente" a mostrar que se reconocen los méritos de que se trate.
  
- j) No convertir la aplicación de la norma y de las sanciones en un triunfo sobre el niño. Puesto que así se traslada el problema a otro de competencia y rivalidad que no corresponde.

Además de que deja de lado el faro orientador en todo lo que hemos descrito y es el que se trata del bien común (no de "quién gana"). Porque el niño debe tener siempre claro que lo que importa es el bien de todos y cada uno de los integrantes del grupo familiar y no de ventajas especiales para alguno de ellos en detrimento de otro u otros.

El imponerse sobre otros o abusar sobre otros es la antítesis del bien común. Además, una actuación de este tipo muestra claramente debilidad del progenitor con las consecuencias que es de suponer.

Al niño le deja la puerta abierta para desafiarlo posteriormente con posibilidades de éxito y de seguro el adulto habrá de prepararse para dificultades futuras. (<http://ceep.crc.uiuc.edu/eecearchive/digests/2000/freed00s.pdf>)



**CAPÍTULO II**  
**EL NIÑO Y LA AGRESIVIDAD**  
**FAMILIAR**

## II. EL NIÑO Y LA AGRESIVIDAD FAMILIAR

### 2.1. Agresividad familiar:

En las familias actuales los padres tienden por un comportamiento inadecuado, cuando tratan de imponer disciplina a sus hijos, utilizando muchas veces la fuerza física, llegando así a maltratarlos ocasionando en el niño traumas físicos o psicológicos que no le permitirán desarrollarse normalmente bloqueando así su desarrollo cognitivo y socioemocional. Es decir en esta etapa el pensamiento se basa en la incorporación o asimilación de las condiciones que estén rodeando al menor. En el niño todo es meramente simbólico, que se refleja en la calidad de abstracción, por lo tanto, se forma a imagen y semejanza de los padres o tutores, al verlos como el más "poderoso", por ser el encargado de conferir tanto recompensas como castigos. (Clarke, 1977).

Según Barmundi (1971), considera que no existe en los niños diferencias innatas con respecto a sus aptitudes sociales, tampoco ventila al problema de la influencia que el niño ejerce sobre los padres. De aquí señala estilos de prácticas paternas y las maneras como éstos agraden a los pequeños. (P. 43).

En muchos casos la agresividad del padre no cumple ningún propósito disciplinario, más bien sirve de válvula de escape para su propia y profunda cólera, sus sentimientos de frustración y desdicha: reacciones a las condiciones intolerables a su propia vida. Por desgracia el maltrato infantil está muy difundido y parece estar aumentando en proporciones alarmantes,



aun cuando sea difícil obtener datos exactos acerca de la incidencia porque no se informa de muchos casos o no los reconocen como tales las autoridades. (Mussen, 1991; p. 365).

La manera en que los padres agruden a sus hijos muchas veces es intencional, así podemos citar muchas formas, por ejemplo:

- Cuando el padre o madre no acude a las reuniones del colegio.
- Cuando muchas veces gritan al niño en público.
- Solo se dedican a llevar y recoger al niño del colegio y no les dejan que se relacionen con sus compañeros.
- Tienen preferencia entre sus hijos por uno.
- Cuando compensan el afecto con regalos materiales, es decir para los padres querer es sinónimo de regalos, dinero, etc.

## **2.2. El niño agredido:**

Muchas investigaciones nos datan sobre los signos que presenta el niño cuando fue agredido, la cual puede manifestar:

- Muestra repentinos cambios en su rendimiento habitual.
- Presenta problemas físicos o médicos que no reciben atención de sus padres.
- Muestran problemas en su aprendizaje que no pueden atribuirse a causas físicas o neurológicas.
- Siempre esta "expectante" como preparado para que algo malo ocurra.

- Es sumamente hiperactivo o por el contrario excesivamente responsable.
- Llega temprano al colegio y se va tarde o no quiere irse a su casa.
- Falta en forma reiterada a la I.E.

### **2.2.1. Conducta agresiva:**

Esta conducta se da cuando se defienden los derechos personales de manera inapropiada e impositiva y puede expresarse de manera directa o indirecta.

La agresión verbal directa incluye ofensas verbales, insultos, amenazas y comentarios humillantes. El componente no verbal incluye gestos hostiles o amenazantes, como puños apretados, miradas intensas y ataques físicos.

La agresión verbal indirecta se da con comentarios sarcásticos y murmuraciones. Las víctimas de personas agresivas acaban por sentir resentimiento y evitarlas.

### **2.2.2. Conducta pasiva:**

Son socialmente pasivas las personas que transgreden sus propios derechos al no ser capaces de expresar sentimientos y opiniones o hacerlo con falta de confianza, de modo que los demás pueden no hacerle caso. Esta actitud muestra falta de respeto hacia las propias necesidades. Su objetivo es evitar conflictos a toda costa.

Quien es objeto de esta conducta tiene que adivinar constantemente lo que realmente esta diciendo la otra persona, lo cual puede generar frustración e incluso ira hacia la persona pasiva.

### **2.3. Maltrato:**

El maltrato se ha manifestado desde las comunidades más antiguas que poblaron la tierra, es por ello que los seres humanos por naturaleza tienden a utilizar el maltrato físico como psicológico afectando su personalidad.

Los estudios sobre maltrato han revelado que no se desarrollan de la noche a la mañana. En lugar de ello hay muchas evidencias de que cuando los padres golpean y maltratan a sus hijos, existe un historial de malas relaciones entre ellos que han ido empeorando con el tiempo, puesto que los padres controlan el hogar se convierte en los agresores, al expresar sus hostilidades crecientes mediante ataques a sus hijos.

“Los niños que crecen en un hogar que se distingue por las relaciones familiares tensas, desarrollan a menudo desajustes de la personalidad” (Hurlock, 1988; p. 551).

### **2.4. La violencia y la agresividad:**

El problema de la violencia familiar ha sido dejado de lado durante mucho tiempo por la sociedad; en verdad la concepción según la cual,

la familia era y debía ser un medio cálido y afectuoso contribuyó a crear una ceguera perceptual en torno a este tema y sin embargo, la familia es el lugar en el que más frecuentemente se dan hechos de violencia de todo tipo, incluido los homicidios.

Los niños se endurecen ante la violencia de sus padres después de ver mucha brutalidad. Por consiguiente, no podemos esperar que las ansiedades de los niños contrarresten la investigación que produce la repetida contemplación de la violencia entre sus padres.

La vida de millones de hogares es difícil de entender, a la primera vista, es una realidad, pero compleja, dicho en forma más sencilla, como así todos dicen sus cosas buenas y sus cosas malas, en nuestra opinión las cosas malas son las que más abundan.

Como ya se ha dicho y son muy perjudiciales para la personalidad del más pequeño (Osnon, 1996, p. 65).

## **2.5. Las condiciones sociales y las consecuencias de un desarrollo socioemocional inadecuado:**

Las condiciones sociales donde se desarrolla la familia tonomía, por tanto el ajuste o desajuste de ésta características permitirá el desarrollo o atraso del núcleo familiar y de los individuos. Si la situación es adversa se tendrá falta de empleo, pobreza y desinterés por parte de los padres en la formación de sus hijos.



En consecuencia de estos factores, los niños presentan los siguientes problemas: trastornos emocionales, hiperactividad, falta de coordinación, dificultad para la articulación de las palabras, fallas de memoria, problemas de personalidad, de disciplina.

Uno de los problemas más comunes en Chimbote es la delincuencia juvenil y los niños trabajadores de la calle, que a temprana edad tienen que adquirir responsabilidades que le corresponden a sus padres, estos niños en muchos casos sufren traumas y la mayoría se convierte en delincuentes, los niños se endurecen ante la indiferencia de sus padres, la vida de millones de hogares es difícil de entender a primera vista, es una realidad, pero compleja, dicho en forma más sencilla. (UNICEF, 1999).

Algunos niños sienten temor de hablar de lo que les pasa porque piensan que nadie les creería. Otras veces no se dan cuenta que el maltrato a que son objeto es un comportamiento anormal y así aprenden a repetir este modelo inconscientemente.

La falta de un modelo familiar positivo y la dificultad en crecer y desarrollarse copiándolo aumenta dificultades para establecer buenas relaciones al llegar a ser adulto. Se debe de orientar a las futuras educadoras en el desempeño de su profesión y la gran confianza que deben brindar al niño.



**CAPÍTULO III**

**DESARROLLO**

**SOCIOEMOCIONAL**

### **III. DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL**

#### **3.1. Significado del desarrollo socioemocional:**

Podemos decir que la personalidad del ser humano desde que nace es un conjunto global, dinámico de rasgos intelectuales, afectivos, sociales y culturales, por lo tanto en el niño, su desarrollo intelectual está ligado a una adecuada estimulación afectiva, ambiental "Tanto la maduración como el aprendizaje influyen en el desarrollo de las emociones, pero el aprendizaje es más importante, por que se puede controlar; uno de los riesgos del desarrollo emocional más significativo, está referido a la Privación emocional, entendida como la falta de afecto. Entre las condiciones responsables de la privación de afecto tenemos: la hospitalización prolongada, el vivir en instituciones de tutela, muerte de uno de los progenitores, rechazo de los padres, el maltrato y el abandono. Se ha demostrado que la privación de afecto durante la edad pre escolar puede ser peligrosa para el desarrollo físico, mental, emocional y social" (Montero, 1987; p. 88).

#### **3.2. Desarrollo y crecimiento:**

##### **3.2.1. El crecimiento:**

El término crecimiento se utiliza corrientemente como expresión del aumento de talla, que viene determinado por el incremento diferencial de cabeza, tronco y huesos largos de las piernas. El aumento de talla, sin embargo, no es más que una faceta del crecimiento.

Dentro de este concepto hay que incluir también el aumento de masa corporal y el crecimiento de todos los órganos y sistemas. (Papalia, 1996; p. 387).

### **3.2.2. El desarrollo:**

El crecimiento y la maduración somática, psicológica y social es lo que constituye el desarrollo, característica de la infancia. Este desarrollo depende de factores intrínsecos (dotación genética del individuo) y de factores extrínsecos (alimentación, ambiente, enfermedades, etc.).

La capacidad de diversos factores exógenos para modificar el patrón de crecimiento determinado genéticamente, ha sido demostrado en numerosos estudios clínicos y experimentales. La influencia de la nutrición ha sido el factor mejor estudiado.

Factores como los condicionantes genéticos, la vida intrauterina y el mismo acto de nacer, que van a marcar el rumbo definitivo del nuevo ser. Aunque esta impronta puede estar presente a lo largo de toda la vida, su expresión máxima tiene lugar en la infancia.

El desarrollo, por tanto, indica una maduración progresiva y la diferenciación de órganos y sistemas, que condicionan una creciente maduración funcional.



Dentro de este concepto se pueden incluir el desarrollo o maduración ósea, el desarrollo sexual, el dentario, el psicomotor y el químico. (Craig, 1996; p. 582).

### **3.2.3. Crecimiento y desarrollo, ¿procesos simultáneos?:**

El crecimiento se evalúa más fácilmente que el desarrollo. Ambos progresan al unísono, pero a veces hay desarrollo con poco aumento de tamaño o bien un crecimiento rápido con escasa diferenciación funcional. El crecimiento se mide y se limita por la medición de la estatura, pero es mucho más complejo.

A la vez que se alcanza la talla permanente, el organismo adquiere el volumen y la forma definitivos, es decir, el peso, el desarrollo sexual y el modelado de los rasgos morfológicos que hacen a cada individuo distinto de los demás.

Durante la vida intrauterina y el primer año de vida el aumento de talla y perímetro cefálico es extraordinariamente rápido, con posterioridad el crecimiento es proporcionalmente menor hasta la adolescencia, periodo en el que se produce un importante avance del crecimiento, cambios en la composición corporal y en los procesos madurativos.

Así pues, el niño es un ser en "continuo cambio" tanto en su crecimiento, como en su desarrollo y maduración; el niño, además, presenta

peculiaridades anatómicas, fisiológicas, metabólicas e inmunológicas que van a estar en íntima relación con sus necesidades nutritivas. Además, como "ser dependiente", no sólo tiene que enfrentarse a problemas específicos de integración y adaptación psicosocial, sino que también precisa los cuidados maternos para sobrevivir. (Campoy, 2005; p. 98).

### **3.3. La socialización:**

El modo como el niño se aproxima a sus coetáneos está fuertemente ligado al modo como ha sido tratado por sus padres. Si éstos son demasiado severos incubará sentimientos de culpa "Si me gritan es porque soy muy malo", reacciona entonces como una unión excesiva, para congraciarse con ellos y ganárselos y entre los compañeros será el niño siempre remiso, el que tiene miedo a los encuentros nuevos o medirse en juegos nunca vistos.

El comportamiento contrario de absoluta libertad, que lleva de modo larvado un desinterés por el niño, puede provocar formas muy encendidas de competitividad, de petulancia e incluso la misma pasividad de la que antes hemos hablado, el hecho tiene su explicación: el niño piensa que solo siendo bueno, tranquilo puede convencer a sus padres de que se ocupen de él e indirectamente se vuelve también remiso para con sus amigos o compañeros. No ser capaz de establecer buenas relaciones con sus coetáneos quiere decir para el niño no descargar las tensiones acumuladas inevitablemente con la familia y por tanto encerrarse cada vez más en sí mismo. (Lafosse, 1992; p. 148).

### 3.4. Las emociones:

Emoción, término empleado frecuentemente como sinónimo de sentimientos y que en psicología se emplea para denominar una reacción que implica determinados cambios fisiológicos, tales como la aceleración o la disminución del ritmo del pulso, la disminución o el incremento de la actividad de ciertas glándulas, o un cambio de la temperatura corporal. Todo ello estimula al individuo, o alguna parte de su organismo, para aumentar su actividad. Las tres reacciones primarias de este tipo son la ira, el amor, y el miedo, que brotan como respuesta inmediata a un estímulo externo, o son el resultado de un proceso subjetivo, como la memoria, la asociación o la introspección. El psicólogo conductista estadounidense John Watson puso de manifiesto en una serie de experimentos que los niños pequeños son ya susceptibles de tener estas tres emociones, y que las reacciones emocionales pueden condicionarse.

Los estímulos externos disminuyen su importancia como causa directa de la reacción emocional de un individuo según éste madura, y los estímulos que suscitan estas emociones se vuelven más complejos. Así, la misma condición ambiental que inspiraría ira en un niño pequeño puede causar miedo en un adulto. No obstante, según aumenta el nivel emocional de la reacción, el parecido entre los distintos tipos de reacción aumenta también: la ira extrema, el pánico o el resentimiento tienen más en común que las mismas reacciones en fases menos exageradas.



Todas las reacciones emocionales están acompañadas por alteraciones fisiológicas momentáneas, como en el caso del aumento del ritmo del corazón durante un acceso de ira. El miedo, por ejemplo, puede desencadenar manifestaciones violentas, como el temblor de los miembros o una momentánea pérdida de voz. (Biblioteca de Consulta Microsoft Encarta, 2005).

### **3.5. Los problemas emocionales:**

No solamente ocasionan perturbaciones psíquicas y biológicos pasajeros, sino que puede tener graves consecuencias en ambos aspectos del ser humano (Duff, 1972; p. 20).

Se caracteriza por diferentes grados de miedo de aprensión y de preocupación, el niño ansioso está casi siempre por sus equivocaciones y errores y también se vuelve como un niño aislado que es aquel que ve en las situaciones sociales tipo de amenaza y cree que retirándose y huyendo de ellas conseguirá seguridad.

A nivel nacional la sociedad peruana, no es ajena ante esta conducta familiar, ya que se viene trabajando conjuntamente con padres y educadores para encontrar respuestas válidas a los problemas derivados de la inestabilidad familiar.



### **3.5.1. Características de los problemas emocionales:**

Los problemas emocionales son trastornos emocionales (inestabilidad), hiperactividad (inquietud, distraído), falta de coordinación, dificultad para leer, para la articulación de las palabras, fallas de memoria, problemas de disciplina (mala conducta, representa una situación de falta de armonía entre el conocimiento, etc.)

La falta de comprensión, cariño y respeto provoca agresiones físicas y psicológicas entre parejas, delante de sus hijos, el niño que observa constantemente estas escenas, sufre problemas de comportamiento en su personalidad, así como la ansiedad que es un estado emocional ejecutivo desagradable constante y latente, acompañado del miedo y los terrores nocturnos o bien en etapas iniciales a lo largo del tiempo. En momentos de externa ansiedad puede comprobar que hay síntomas, como dificultad para respirar, dolores de cabeza, palpitaciones, taquicardia, inseguridad, incapacidad para dormir, etc. Cuando estos estados se vuelven extremadamente persistentes, se entra ya en el terreno y se hace necesaria la consulta psiquiátrica (Tapián, H. Lysadock 1973, en 1996; p. 257). En otros casos puede ser un niño aislado, este problema es un impulso o tendencia a mantenerse sola, cortando los lazos sociales.

En la infancia, los niños con tendencia al aislamiento pueden negarse a asistir a la escuela y si se les fuerza llegan incluso a negarse a participar en las actividades escolares (Cadoret, 1992; p. 42).

### **3.6 Las condiciones sociales y las emociones:**

Los seres humanos por su naturaleza social se desarrolla en el seno familiar, por tanto, este grupo, tiene un lugar en la sociedad, a la vez se circunscribe en un estatus, cuya raíz puede ser cultural, económica o política; por ello el ecoambiente social y fisicoclimático, permite a los niños y demás seres responder a los estímulos circundantes.

Por lo mencionado, como lo dice Molinowski, moldea al niño: "La cultura, sin embargo, incluye también algunos elementos que permanecen aparentemente intangibles, fuera del alcance de la observación directa, y cuya forma ni cuya función resulta muy evidente. Nos referimos, por lo común, a ideas y valores, a intereses y concepciones dogmáticas en las investigaciones sobre magia o la religión.

Es claro, sin embargo, que no puede ser objetivo lo que no es accesible a la observación".

Los grupos sí existen; cualquier hombre con ideas prácticas y de hecho cualquier niño debe tenerlo en cuenta y deben incluirse en cualquier explicación válida de la conducta humana. La mayoría de los niños nacen dentro de un grupo específico. La integración de Juanito a un grupo, puede ser aceptada o rechazada por dicho grupo. Su presencia puede provocar cambios profundos en la estructura del grupo y, en consecuencia, en los sentimientos, las actitudes y la conducta de alguno de sus miembros.

Puede formar un triángulo en donde no lo había antes o desintegrar uno que ya existía. Su desarrollo y ajuste en los años venideros pueden recibir la influencia profunda de la naturaleza del grupo en el que entra a formar parte y por la posición que ocupe en él; por ejemplo, el hecho de que sea el primogénito o del segundo hijo de una pareja.

Existe una enorme cantidad de investigaciones cuyos hallazgos pueden tener una explicación satisfactoria solo conociendo la realidad de los grupos. Hay que recordar el experimento realizado por Lewin, Lippitt y White en el que se demostró que el nivel de agresión de un individuo dependía de la atmósfera social y de la estructura del grupo al cual pertenecían, y no sólo de características personales como la agresividad. En el presente, poco puede dudarse de los tipos de resultado obtenidos de un estudio que realizó la Wester Electric. Los cuales demostraron con toda claridad que los grupos establecen normas de conducta para sus miembros, con la finalidad de que los miembros "buenos" de un grupo adopten dichas normas como sus valores personales. Tampoco puede ignorarse el notorio hallazgo de que Lewin, Baueles y otros, que demuestran que las decisiones de grupo pueden efectuar cambios mucho más importantes en la conducta del individuo que los resultantes de intentos para modificar la conducta de las personas como individuos aislados.



Los grupos son inevitables y ubicuos. La naturaleza biológica del hombre, su capacidad para utilizar el lenguaje y la naturaleza de su ambiente, cuya forma actual es el resultado de miles de años de esfuerzo, requieren que los hombres vivan en grupo. Esto no significa que los grupos deban conservar sus características actuales, pero es imposible concebir a un conjunto de seres humanos viviendo en proximidad geográfica bajo condiciones en que fuera correcto afirmar que no existen grupos, desconociéndose lo que es la pertenencia a un grupo.

### **3.7. Cómo estimular la sociabilidad:**

Es necesario que los padres actúen, tal como lo plantea la cubana Cristina Campoy Folgoso; de la siguiente manera:

**a)** Es muy importante que el niño perciba que sus padres siempre están con él, que responden a sus preguntas y demandas. De esta forma se va forjando la confianza y se evitará que el niño tenga ese sentimiento tan generalizado de que puede ser abandonado.

**b)** Explicarles las secuencias de los acontecimientos, prevenirles de los posibles cambios y enseñarles a afrontarlos. De esta forma estará preparado para aceptarlos mejor. Por ejemplo, cuando los padres acudan a una reunión con amigos a un lugar desconocido para el niño, se le puede explicar a dónde va a ir, con quién, qué van a hacer, etc.



c) Enseñarles a expresar lo que sienten y ayudarles a buscar las palabras que definan lo que pueden estar sintiendo en un momento concreto. Para ello es muy importante conversar, que los padres le cuenten, les pregunten, etc.

d) Inculcarles valores y hábitos sociales. Esto se conseguirá si previamente han aprendido hábitos como comer, vestirse, saber pedir las cosas, ser agradecido, etc; aunque son muy pequeños para que todo esto lo hagan bien, conviene saber que es el momento de enseñárselo.

Una de las formas que tienen los niños de aprender es observando cómo lo hacen los demás, por ello los padres deben dar ejemplo de lo que quieren enseñar a sus hijos.

También hay que enseñarles la manera correcta de hacer las cosas y reforzarles por ello. Por ejemplo, si los padres quieren que sus hijos sean ordenados, los niños deben ver que sus padres lo son; si quieren que sus hijos utilicen adecuadamente los cubiertos, los padres deben enseñarles la forma correcta de hacerlo y reforzarles por ello.

e) Enseñarles a esperar y respetar turnos. Para ello es conveniente prolongar los tiempos de espera y explicarles que tienen que esperar un poco.

Si el niño está impaciente por salir a la calle, se le debe explicar, por ejemplo que tienen que esperar un poco hasta que mama termine de preparar la comida.

f) Inculcarles el amor y respeto por los demás. La actitud hacia los demás va a depender de la percepción que tengan desde que son pequeños. Por lo tanto, si se les enseña actitudes de respeto y cariño, será la forma que tendrán en un futuro de tratar a los demás. (Aparicio, 2005).

### **3.8. El entorno familiar:**

Si los niños viven en una familia nuclear o con una familia extensa o en una monoparental, en consecuencia recibirán influencia del entorno, tanto de los padres y otros familiares.

#### **3.8.1. Los progenitores y el desarrollo socioemocional:**

El desarrollo social en los niños es adquirido del comportamiento de los demás, es decir lo aprenden y existen muchas evidencias que indican que los padres no forman conscientemente el comportamiento de sus hijos, tan sólo se dejan llevar por los estereotipos socialmente determinados con función del sexo.

Con respecto a la capacidad intelectual, se encuentra estrechamente ligado al aspecto emocional, el cual depende del temperamento del niño.

Para lo cual han sido creadas pruebas, que muestran la influencia que tienen los padres durante la pre escolaridad en el aspecto social y emocional. (Papalia, 1996; p. 395).

### **3.9. Características que impiden el desarrollo socioemocional de los niños.**

#### **3.9.1. Ansiedad:**

Va acompañado de un sentimiento de impotencia ya que el niño es incapaz de poder defenderse.

La ansiedad se puede expresar en conductas fácilmente reconocibles tales como la depresión, nerviosismo, salto de humor, sueños llenos de inquietud.

#### **3.9.2. Inseguridad:**

Quebranta la confianza que tiene los niños en sí mismo, no se siente capaz de efectuar acciones por si solo, está buscando continuamente apoyo, en las tareas académicas, juegos y aún más en las decisiones; ello crea las condiciones para ser manipulado.

#### **3.9.3. Temor:**

Las variaciones en los temores que tienen los niños a diferentes edades reflejan diferencias en el desarrollo mental y físico.

#### **3.9.4. Agresividad:**

La agresividad es un acto real o amenazado de hostilidad, casi siempre no provocado por otras personas. Los niños pueden expresar su agresividad mediante ataques físicos o verbales a otros, casi siempre un niño menor que ellos, en muchas de las veces como mecanismo de defensa por las condiciones donde se desenvuelve el menor.

#### **3.9.5. Dependencia:**

La dependencia de otros para obtener ayuda, atención y afecto, con este comportamiento están demostrando inseguridad, al niño le sirve como motivación para comportarse de modo socialmente aprobados. Los niños independientes carecen de ésta motivación.

#### **3.9.6. Negativismo:**

El negativismo es la resistencia a las presiones de los demás para comportarse de cierto modo. Se inicia por lo común durante el segundo año de vida y alcanza la cumbre entre los tres y los seis años. Las expresiones físicas, similares a los berrinches, ceden su lugar gradualmente a negativas verbales para hacer lo que se les pida o se les dice que hagan.

#### **3.9.7. Timidez:**

Si ésta es extremadamente intensa y frecuente, puede conducir a un sentimiento generalizado que afecta a las relaciones sociales de los niños.



### **3.9.8. Inhibición:**

Detención de las funciones de un órgano como consecuencia de una irritación acaecida en un punto del organismo más o menos alejado de dicho órgano. La irritación es transmitida al órgano que deja funcionar por intermedio del sistema nervioso.

### **3.10. El castigo como medida correctiva:**

#### **3.10.1. Oportunidad:**

Mientras más corto sea el intervalo de tiempo entre un determinado comportamiento y su castigo, más efectivo será este. Si los niños son castigados cuando empiezan a realizar una acción prohibida, lo harán menos frecuente que cuando no son castigados sino después que realmente lo han tocado

#### **3.10.2. Explicación:**

El castigo es más efectivo cuando va acompañado de una explicación. Una explicación corta es generalmente más efectiva que una larga, pues el niño la comprende más fácilmente.

#### **3.10.3. Consistencia:**

Cuando más consistentemente se castigue un niño, más efectivo será el castigo. El refuerzo intermitente produce las respuestas más duraderas.

De ésta manera, parece que es mejor ignorar siempre el comportamiento indeseado, que castigarlo un día, celebrarlo otro día y pasarlo por alto una tercera vez.

Los métodos de recompensas y castigos influyen en el comportamiento de los niños, asíéndoles adoptar muchas veces características tales como agresividad, la dependencia, la independencia y la conducta prosocial, reconfiguran según la forma particular como los padres traten a sus hijos, donde tipos y estilos de practicas paternas (autoritario, tolerante y autoritativo), tienen relación con ciertas características de la personalidad del niño.

Los padres pueden establecer un sistema de recompensa basada en el cambio de un determinado tipo de comportamiento aunque hay momentos en que el castigo parece indispensable.

### **3.11. Los castigos y recompensas:**

Los padres moldean el comportamiento de los hijos de maneras muy diferentes. Recompensan a sus hijos para que hagan lo que quieren y los castigan para que dejen de hacer lo que no quieren que hagan. Durante siglos, filósofos, padres, profesionales y psicólogos del desarrollo han venido evaluando los distintos métodos.

El debate continúa y las modernas investigaciones están arrojando algunas luces sobre este problema secular.

Tradicionalmente, los padres han recompensado a sus hijos por ciertos comportamientos. El enfoque antiguo, que con frecuencia se describe con el nuevo nombre de modificación del comportamiento, es una forma de aprendizaje operante e instrumental.

Las investigaciones indican que los niños aprenden más cuando se les recompensa por buen comportamiento que cuando se les castiga por mala conducta.

Las recompensas exteriores pueden ser sociales, como una sonrisa, una palabra de elogio, puede tomar una forma más tangible como un caramelo, dinero, juguetes o esticker de estrellitas. Sea cual sea el premio, el niño debe considerarlo como una recompensa y tiene que conseguirlo con relativa consistencia, después de demostrar la conducta deseada.

Finalmente, el comportamiento debe proporcionar su propia recompensa interna al niño, por ejemplo, un cierto sentimiento de placer y cumplimiento. Se han hecho muchas investigaciones sobre la efectividad del castigo. Parke (1977) resume en sus conclusiones sobre los métodos efectivos de controlar el comportamiento de los niños por medio del castigo.

## CONCLUSIONES

- La base fundamental para un buen desarrollo socioemocional adecuado y coherente con las exigencias sociales y académicas, lo constituye la célula fundamental o familia. Siendo la familia ejemplo para sus hijos en donde los niños adquieren experiencias por medio de los adultos.
- La calidad y calidez familiar se refleja en el trato que recepcione el niño, por tanto es la única responsable de un buen desarrollo socioemocional.
- La agresividad familiar dificulta y entorpece el desarrollo socioemocional, creando niños y futuros ciudadanos con las mismas características de los padres: agresivos, sumisos, ansiosos, ect.
- El desarrollo socioemocional está supeditado a factores como la familia, la comunidad, escuela, amigos y sobre todo con el crecimiento y el desarrollo del niño.
- La educación inicial, teniendo como agente condicionante de primer orden a la maestra, contribuye a un adecuado desarrollo socioemocional, siendo más efectivo si se inmiscuye en el hogar del niño.



## SUGERENCIAS

- La familia tiene que aprender a rechazar y denunciar las agresividades que existen en las familias, los antivalores que existen para evitar que futuras generaciones sean atrapados en este círculo.
- Fomentar en los padres de familia una nueva conciencia de la dignidad humana cuyo eje central serían los valores humanos.
- Formar la escuela de padres en los centros educativos para promover la práctica de la autoestima y valores en la familia, la escuela y la comunidad.
- Rescatar programas educativos en la formación de nuestros niños y tomando en cuenta el logro de competencias y capacidades en forma equitativa desarrollando los contenidos (procedimental, actitudinal y conceptual) que contribuyen a la formación de los alumnos.
- Evaluar la problemática de cada niño con un registro del proceso y avance de los niños, identificar el problema en los niños y sus oportunidades. Interactuar con los miembros de la familia de los niños.

- Compartir experiencias con otros docentes y discutir acerca de las situaciones comunes que encuentren en el grupo, estrategias, procedimientos, intereses; así como el abordaje que cada uno le dio.
- Reflexión de la propia práctica, capacitación y sus oportunidades de los docentes.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. ALVAREZ, María Eloísa. (1990): *Pensando en su Niño*. (6ta. Edición) Lima – Perú: Edit. América S.A.
2. Biblioteca de consulta Microsoft Encarta 2005.
3. BUCHAN, F.(1994) *Inestabilidad y Agresión*. (3ra. Edición). México: Edit. América.
4. CADORET, R.J. (1992) *Deprivación of affective*. Nev Cork: Edit. Manterio.
5. CALERO, Mávil. (1996) *Psicología del Desarrollo*. Edit. Escorpio. Lima. Perú.
6. CAMPOY FOLGOSO, Cristina ( 2005 )Porta de universidad de la Habana Cuba.
7. CRAIG, Grace (1996). *Desarrollo Psicológico* (6ª Edición). México: Prentice Hall Hispanoamericana. S.A.
8. DUFF y J.C.(1972). *Emocional reactions of children*. Nev Cork: Edit. Manterio.
9. LAFOSSE, Violeta. (1996). *Sociología de la Familia Peruana*. Ediciones. Distancia. UN "JFSC" – Huacho Perú.
10. LOSTAUNAU, Ricardo (1990). *Diccionario de Pedagogía*. Edit. A.P.A. Editoriales Importadores. México.
11. MC CANDLESS, B.R. y TROTTER, R.J. (1984). *Conducta y Desarrollo del Niño*. (3ra. Edición). México, D.F: Edit. Nueva Editorial Interamericana S.A. de C.V.
12. Mussen, Paúl. (1994). *Desarrollo de la Personalidad en el Niño*. México: Edit. Trillas.
13. Osmon, Betty. (1996). *Problemas Emocionales*. (3ra. Edición). España: Editorial Aventurero.
14. PAPALIA, Diane y OLDS, Rally. (1996). *Desarrollo Humano*. México: Edit. MacGraw Hill.
15. PÉREZ DE VARGAS Y FERRONI, IGNACIO. (1985) *Primeras etapas del desarrollo*. España: Málaga: Universidad de Málaga.

16. ROJAS CARRANZA, Hugo. (1992) *Psicología del Desarrollo*. Edic. a Distancia "JFSC" – Huacho – Perú.
17. WALLESTEIN y KELLY. (1975) *Perturbaciones del Desarrollo*. (9na. Edición).